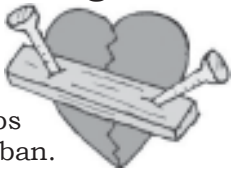


## Reparaciones urgentes

Había en el oriente un príncipe riquísimo, pero duro y avaro. Todos sus súbditos lo odiaban.



Un día llamó a su primer ministro, y le ordenó: -Hay que cobrar todos los impuestos.....

-Príncipe -le dijo el ministro-, este año la gente perdió toda su cosecha, y se muere de hambre; la gente no puede pagar impuestos.....

El príncipe gritó: -¿Crees que estoy loco? Yo no voy a perder todo este dinero.....

El ministro preguntó: -¿Cómo debo emplear el dinero de los impuestos?

-Tú verás lo que es más urgente reparar en mi palacio, y repáralo.....

El ministro inspeccionó el palacio; vio algunas paredes cuarteadas. Pero el problema más grave era el disgusto general del pueblo. Y concluyó: -Es de verdad urgente hacer algunas reparaciones profundas.....

Luego partió para cobrar los impuestos. Pero en las ciudades y poblados el ministro pregonaba: -¡Este año el príncipe les perdona a ustedes todos los impuestos!.....

Dondequiera hubo regocijo y fiesta. El primer ministro regresó. El príncipe le preguntó: -¿Dónde está el dinero?.....

-Príncipe, ya lo gasté en reparar lo más urgente del palacio. Él invitó al príncipe y a su corte a ver las reparaciones. Al salir del palacio, una enorme multitud rodeó al príncipe, entre aplausos y gritos: "¡Viva nuestro príncipe! ¡Que Dios lo bendiga a él y a su familia!". El príncipe preguntó al ministro: -¿Por qué tanta fiesta a mi alrededor?.....

El ministro le explicó: -Porque ya se han hecho las reparaciones más urgentes al palacio. Príncipe, me cuenta que los daños más graves no estaban en los muros, sino en los corazones; era urgente recobrar la alegría que brota de la bondad; y encendí esta alegría perdonando a todo el pueblo los impuestos. En medio del incontenible alborozo popular, aparecieron finalmente en el rostro del príncipe las primeras lágrimas y las primeras sonrisas de felicidad.

Cuentame un ejemplo Hermenegildo Zanuso

Publicación Católica

## Séptimo Mandamiento - (No Robarás)

### 4 - EL ROBO

• **Apoderarse de las cosas ajenas contra la voluntad del dueño**

**El robo puede** cometerse de diferentes maneras:

**a) Simple hurto:** es el robo cometido ocultamente, sin inferir violencia al dueño.

**b) Rapiña:** es el robo cometido violentamente, ante el dueño que se opone, p. ej., amenazándolo con una arma. Además del pecado de robo, se lesiona también la caridad con el prójimo.

**c) Fraude:** es obtener ilícitamente un bien ajeno a través de engaños o maquinaciones. Se puede cometer de muchas maneras: ejecutando mal un trabajo, vendiendo mercancía mala como si fuera buena, aprovechando la ignorancia del comprador, vendiendo a un precio excesivo, engañando en los contratos, no cumpliendo las especificaciones en una obra de construcción, engañando en el peso de la balanza, falsificando documentos, etc.

**El pecado de fraude** es uno de los más frecuentes en la actualidad, y desgraciadamente son muchos los que lo pasan por alto con ligereza.

**d) Usura:** es exigir por un préstamo un interés excesivo, aprovechando la gran necesidad del deudor.

**e) Despojo:** es el robo de bienes inmuebles: casas, terrenos, etc.

**f) Plagio:** es el robo de derechos o bienes intangibles; por ejemplo, señalar como propias obras literarias ajenas.

**Excepción.**- p. ej., la esposa puede sustraer de la cartera del marido el dinero para la manutención de la familia, si éste se niega a dárselo. En este caso la voluntad del marido es irrazonable.

### 5 - PRINCIPIOS MORALES CONTRA EL ROBO



• **Venial o Mortal Dependiendo**

**El robo es** de suyo pecado grave contra la justicia, pero admite la pequeñez de materia.

**Se prueba** la pequeñez de materia porque es evidente que quien roba una cosa de poco valor no quebranta gravemente el derecho ajeno, ni la caridad.

**Para atender** a la gravedad del robo, es decir, para ver si el pecado es venial o mortal, hay que considerar:

**1) El objeto en sí mismo.** La magnitud del bien hurtado es la primera realidad a considerar sobre la gravedad de la acción. Si la magnitud es considerable aunque se le robe a una persona que no resienta la pérdida es ya pecado mortal.

**2) La necesidad** que el dueño tenga de la cosa robada. Así, una cantidad pequeña robada a un pobre puede ser pecado grave; lo mismo si se roba una cosa de mucho aprecio afectivo, p. ej., un recuerdo de familia o que cause a la víctima un daño grave, p. ej., robar una aguja que es indispensable a la costurera para su trabajo.

**3) El que comete** varios robos pequeños distanciados, con intención de llegar a robar una cantidad grande, incurre en pecado grave desde la primera vez que roba, porque desde el inicio tiene esa intención.



Llega un niño, muy impresionado, con su mamá:

- ¡Mi papá es mago!

- No, hijo, tu papá es electricista.

Sin embargo, el niño insiste en que su papá es mago, hasta que la mamá, harta de la necedad del niño, le pregunta:

- ¿Por qué insistes en que tu papá es mago?

El niño muy seguro le contesta:  
- Porque lo vi que juntó dos cables, salieron chispas y después desapareció.

¡Marineros, a abordar!  
- Capitán, yo sólo sé hacer ganchillo.



### pensamientos **provechosos**

*No le digas a Dios cuán grande es tu problema, dile a tu problema cuán grande es Dios.*

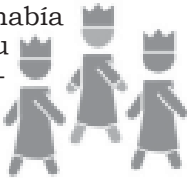
### jaculatoria **DEL MES**

*Corazón dulcísimo de María, prepáranos un camino seguro, para llegar a Jesús.*



## Los Tres Príncipes

En un lejano país había un rey famoso por su sabiduría. Tenía tres hijos, además de muchas riquezas, y entre ellas un hermoso diamante que era la envidia de todo el mundo que lo conocía. Los tres hijos anhelaban que el padre les diera el diamante. Pero ¿a quién de los tres se lo daría?



Un día el rey llamó a sus tres hijos y les dijo: -Hijos míos, os quiero poner una prueba y el que mejor supere dicha prueba será el dueño del diamante. Es la siguiente: tenéis tres días para realizar una gran hazaña. Aquel que haya realizado la mayor hazaña, recibirá como premio el diamante que tanto deseáis. Pasados los tres días, se volvieron a reunir con el padre y cada uno explicó su hazaña.

-Yo -dijo el mayor-, he dado muerte a un dragón que sembraba el pánico en el reino.

-Yo -dijo el segundo-, con una sola daga he vencido a diez hombres armados.

El más pequeño se acercó y con humildad dijo: -Salí esta mañana al campo y encontré a mi mayor enemigo durmiendo al borde de un acantilado y... le dejé seguir durmiendo.

El padre, emocionado, se levantó de su trono, abrazó a su hijo pequeño y le entregó el diamante.

☞ ¿Quién es el que vence al mundo? El que acepta la manera de pensar de Jesús y no se deja "contaminar" por la mentalidad del mundo.

Los cuentos de mis homilias  
Alejandro Illescas Molina  
\* \* \* \* \*

## El canto de Dios

Una mañana se reunió el sabio maestro con sus discípulos. "Dios" era el tema de aquel día y la discusión estaba interesante. Hasta que un discípulo le preguntó: -Maestro, dínos pues, si no hay pruebas contundentes, ¿por qué crees tú que existe Dios?

El sabio dirigió su mirada al horizonte y oyendo el bello canto de un ruiseñor contestó: -Dios es como esa ave que se esconde tras el árbol: no podemos verla, pero sabemos que está allí porque oímos su canto.

Dios mora tras todas las cosas y su canto lo entonan todas sus creaturas, pero es tan grande la sordera del hombre, que escucha más el ruido de los coches que los latidos de su corazón.

☞ Si queremos ver a Dios, tenemos que limpiar nuestra mirada para que sepamos ver cada día desde el amor a todo y a todos.

Los cuentos de mis homilias.  
Alejandro Illescas Molina

## La estrella verde



Existían millones de estrellas en el cielo, estrellas de todo los colores: blancas, plateadas, verdes, rojas, azules, doradas. Un día, inquietas, ellas se acercaron a Dios y le propusieron: -Señor, nos gustaría vivir en la Tierra, convivir con las personas.

-Así será hecho, respondió el Señor. Las conservaré todas pequeñas, tal como se ven de lejos, para que puedan bajar a la Tierra.

Se cuenta que en aquella noche hubo una fantástica lluvia de estrellas. Algunas se acurrucaron en las torres de las iglesias, otras fueron a jugar y correr junto con las luciérnagas por los campos, otras se mezclaron con los juguetes de los niños. La Tierra quedó, entonces, maravillosamente iluminada.

Pero con el correr del tiempo, las estrellas decidieron abandonar a los hombres y volver al cielo, dejando a la tierra oscura y triste. -¿Por qué volvieron?- preguntó Dios, a medida que ellas iban llegando al cielo.

-Señor, nos fue imposible permanecer en la Tierra, existe allí mucha miseria, mucha violencia, hay demasiadas injusticias.

El Señor les contestó: -¡Claro! Ustedes pertenecen aquí, al Cielo. La Tierra es el lugar de lo transitorio, de aquello que cae, de aquél que yerra, de aquél que muere. Nada es perfecto. El Cielo es el lugar de lo inmutable, de lo eterno, de la perfección.

Después de que había llegado gran cantidad de estrellas, Dios verificó la cantidad y habló de nuevo: -Nos está faltando una estrella ¿dónde estará?

Un ángel que estaba cerca replicó: -Hay una estrella que resolvió quedarse entre los hombres. Ella descubrió que su lugar es exactamente donde existe la imperfección, donde hay límites, donde las cosas no van bien, donde hay dolor.

-¿Qué estrella es esa?- volvió a preguntar.

-Es la Esperanza, Señor, la estrella verde. La única estrella de ese color. Y cuando miraron para la tierra, la estrella no estaba sola: la Tierra estaba nuevamente iluminada porque había una estrella verde en el corazón de cada persona. Porque el único sentimiento que el hombre tiene y Dios no necesita retener es la Esperanza.

Dios ya conoce el futuro y la Esperanza es propio de la persona humana, propia de aquél que yerra, de aquél que no es perfecto, de aquél, que no sabe cómo puede conocer el porvenir.

Recibe en este momento esta Estrellita Verde en tu corazón, la Esperanza. No dejes que ella huya y no permitas que se aparte.

reflexión 

CUANDO SE PERDONA

Y NO SE OLVIDA

Hay muchas personas que en un apartado de su mente han colocado un cajón, en el cual, guardan con doble llave las experiencias negativas, los engaños y los momentos difíciles o dolorosos que han vivido y en el momento oportuno, abren el cajón y sacan de él lo necesario para poner en evidencia su condición de víctimas y los argumentos para chantajear a la pareja.

Archivar las experiencias negativas, conservar las cuentas pendientes con el "ser amado", pone en evidencia la existencia de rencor y resentimiento, sentimientos que "envenenan" cualquier relación humana.

Cuando se guardan resentimientos, cuando se "perdona" pero no se olvida, la relación se envenena y las personas entran en un juego interminable de cobrarse cuentas pendientes, que como resultado hace infelices a todos los involucrados: al que no olvida, porque el simple hecho de estar recordando las cosas negativas le amarga la vida y le impide la felicidad, y al que se le están echando en cara las cuentas pendientes, porque se siente agredido y manipulado cada vez que le presenten una factura de cobro.

Eso es realmente algo que no se debe de albergar en nuestros corazones, mentes y pensamientos. Liberar, esa palabra es demasiado difícil pero no imposible.

Así amigos el perdonar no cuesta nada y si se logra una armonía espiritual, y sobre todo una paz dentro de nosotros, perdonemos, amemos y será después un nuevo día para todos...

